

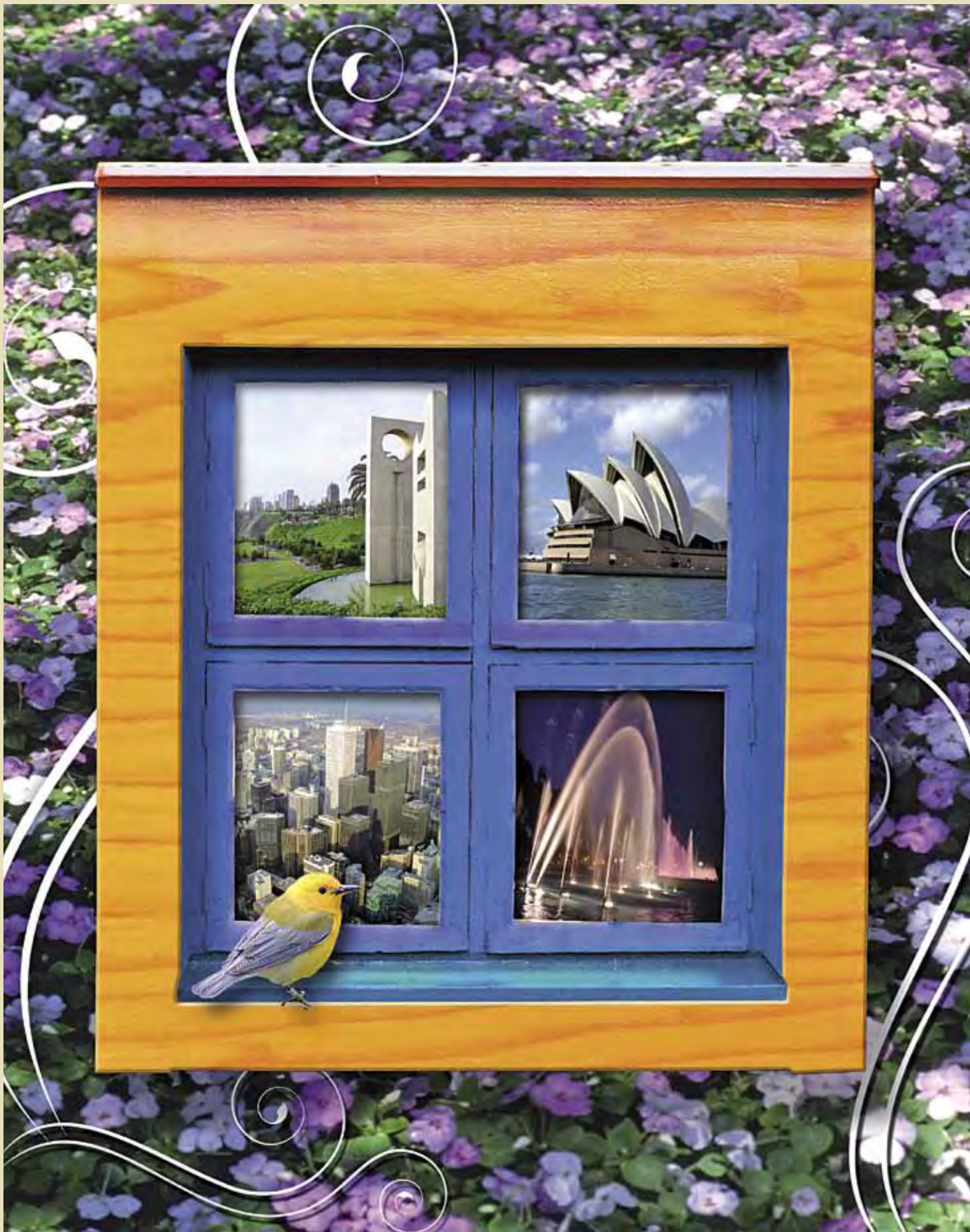
MARISOL MIRÓ QUESADA LE ROUX

CONSULTORA EN CALIDAD DE VIDA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Más me entiendes, más te quiero

Un modelo de calidad de vida para la ciudad de Lima

¿Qué tanto entiende la ciudad de Lima a sus habitantes? ¿Es este entendimiento importante en la tarea de transformarla en la ciudad ideal en la que los limeños sueñan vivir? ¿Cuál es el modelo de calidad de vida que la ciudad de Lima necesita implementar para superar las barreras que hoy le impiden ser la ciudad más vivible del mundo? En este artículo, la autora se pregunta si los limeños se han puesto de acuerdo en lo que necesitan y en lo que quieren, y si se lo están exigiendo a su ciudad.



Collage: E. Ch.

Nací y voy a morir limeña. Es por el evento fortuito de haber venido a existir justo ahí, que sin ninguna posibilidad de opinión, en mi partida de nacimiento se lee Miraflores. Y es este asunto de azar el que durante mis años universitarios provocó el cuestionamiento, mientras diseñaba ciudades del futuro, de si Lima sería mi ciudad ideal. Lima es, sin duda, la ciudad que contribuyó en mayor medida a moldear quien soy. Pero en la búsqueda del lugar ideal y a razón de una mudanza bianual en los últimos 17 años, cambié de distrito, de pueblo, de ciudad y de país.

El lugar ideal

Con el tiempo observé que cuanto mayor era mi conocimiento interior y más claras mis metas, resultaba mejor el lugar que escogía para vivir. Y al mismo tiempo, cuanto más acorde el lugar con mis metas, mayores eran mis posibilidades de expresión personal y más fuerte mi sentido de pertenencia. Otros descubrimientos resonaron a la par, como la certeza de que el país, la ciudad y el individuo están ineludiblemente entrelazados en una intensa expresión de unidad, vital en la influencia del éxito de la comunidad.

Esta invitación a analizar la calidad de vida que la ciudad de Lima brinda a sus habitantes llega en el momento preciso en el que el proceso que comenzó como una inquietud de adolescente necesitaba un catalizador para cristalizarse en un modelo de calidad de vida ideal para Lima. Un modelo diseñado para superar las barreras que hoy le impiden expresar el potencial que le permitiría liderar a las ciudades con mejor calidad de vida del mundo.

Lima en sus propios términos

Las propiedades inherentes de la ciudad de Lima, en contraste con las de otras ciudades, nos permiten apreciarla como igual, mejor o peor*. La calidad, entonces, se

basa en la comparación. Pero es el criterio utilizado en la elección de las propiedades que son comparadas, el objetivo de la comparación, además de la elección de las ciudades con las que se compara, lo que influye en el resultado de la clasificación final.

Conozco algunas listas de las ciudades más habitables del mundo. Las he venido siguiendo con curiosidad por varios años. En un principio, como una herramienta para elegir el lugar en el que hoy vivo, luego para especular sobre las razones de la ausencia de las ciudades peruanas y, finalmente, para alimentar la idea de lo injusto que es clasificar a las ciudades peruanas según los criterios de grupos humanos ajenos al concepto de calidad de vida que tienen sus habitantes.

Por dar un ejemplo, la encuesta de calidad de vida que Mercer publica anualmente¹ tiene el interés de ayudar a gobiernos y empresas a ubicar empleados en posiciones internacionales. Para medir la dificultad de la mudanza que estos enfrentarían, utiliza 39 criterios específicos a las necesidades de este grupo de expatriados, entre ellos vivienda, educación, acceso a salud, infraestructura laboral, cultural y recreativa, acceso a bienes y servicios, así como clima, ambiente político y social, violencia y crimen².

El criterio de estos estudios no se aplica necesariamente a lo que un limeño consideraría calidad de vida, por lo que, con prudencia, antes de utilizar estas listas propuestas por *The Economist* o Mercer, por citar solo un par, es vital investigar para quién y para qué fueron hechas, cuál es el grupo humano para el cual se ha conceptualizado esta calidad de vida ideal, cuáles son sus necesidades, sus antecedentes culturales, sociales, en fin, ¿quiere este grupo humano lo mismo que quieren los limeños?

Bajo esta línea de pensamiento, la ciudad de Lima necesitaría desarrollar su propio concepto de calidad de vida para compararse, en sus propios términos, con el resto de ciudades del Perú y del mundo.

*Definición de calidad de la Real Academia de la Lengua Española: "Propiedad o conjunto de propiedades inherentes a una cosa que permiten apreciarla como igual, mejor o peor que las restantes de su especie".



Collage: E. Ch.

La aspiración de Lima se convertiría en liderar su propia lista de calidad de vida para convertirse en la ciudad ideal donde los limeños sueñan vivir.

Yo soy lo que soy por lo que somos todos

El hecho resalante, que la mayoría de estas listas publicadas anualmente comparte, es la repetida aparición de comparsas de ciudades por países, ocupando puestos de clasificación similares. En el 2011, la comunidad australiana lidera la lista de *The Economist*³ con Melbourne, Sídney, Perth y Adelaida; mientras el grupo canadiense de Vancouver, Toronto y Calgary comienza a hacer evidente que ser parte de las ciudades más habitables del mundo no es una simple proeza individual; puesto que existe un sistema más complejo que hace posible el éxito colectivo de estas ciudades. Un sistema en el que la expresión de la calidad de vida del individuo está ligada al servicio de vida que le brinda la ciudad, la cual a su vez recibe el soporte del país.

Desde esta perspectiva, la obtención de la calidad de vida es un logro colectivo en el que país, ciudad e individuo se apoyan mutuamente. En este modelo el país asume dos roles fundamentales. El primero, proveer al individuo de un servicio de vida nacional que satisfaga las necesidades básicas que le permitan ejercitar su libertad para alcanzar lo que quiere. El segundo, proveer a la ciudad del mecanismo que le posibilite brindar al individuo un servicio de vida urbano que vaya más allá de satisfacer las necesidades básicas, para que este sea capaz de expresar su individualidad con libertad. El rol del individuo, por supuesto, es el de participar en la definición de las metas de vida, individuales y colectivas, y controlar el tipo de servicio de vida que recibe.

La interacción armónica de estos tres niveles de participación constituye la estructura del modelo de calidad de vida ideal. Un modelo construido sobre la base de la comprensión de que la calidad de vida está en la libertad con la que se cuenta para realizar lo que uno necesita y lo que uno quiere. Y que para que este modelo exista, la interacción holística de va-

rios niveles de comunidad alrededor del individuo resulta indispensable.

El canario en la mina de carbón

Al igual que otros limeños, soy el canario en la mina de carbón. Los que dejamos nuestras ciudades somos la alarma temprana. La advertencia que manifiesta la carencia de libertad para expresar nuestra individualidad plenamente o para cubrir nuestras necesidades. Basta observar la migración mundial para entender que, a pesar de ser el abandono de familia y amigos un tema doloroso, la búsqueda de una vida mejor que incremente el bienestar y la felicidad motiva actualmente a alrededor de un billón de personas a buscar otro lugar donde vivir.

La era en la que los altos estándares económicos eran sinónimos de una alta calidad de vida va quedando atrás. Es, sin duda, un arcaico remanente de la revolución industrial.

Ser lo que uno quiere ser no es un tema de recursos económicos. Con frecuencia escucho comentarios orgullosos resaltando el rápido y consistente crecimiento económico del Perú, lo que supuestamente debería elevar la calidad de vida de los peruanos. Sin embargo, basta revisar el primer informe mundial sobre felicidad de la ONU para encontrar a los peruanos entre los menos felices de la región.

La era en la que los altos estándares económicos eran sinónimos de una alta calidad de vida va quedando atrás. Es, sin duda, un arcaico remanente de la revolución industrial⁴. Bután, por ejemplo, el país himalayo con una población que duplica la de Villa El Salvador, ha hecho del nivel de felicidad que tienen sus habitantes su medida de progreso. Al dejar de perseguir la prosperidad con el incremento de la actividad económica, busca asegurar para sus habitantes, de esta y de las siguientes generaciones, recursos naturales, protección cultural, fortalecimiento social y bienestar; todas características de impacto positivo en lo que ellos consideran la mejor calidad de vida.

Los pobladores de Bután saben lo que quieren y lo han convertido en un paradigma de progreso. Y los limeños, ¿qué es lo que quieren?

Un nuevo paradigma para la ciudad de Lima

De manera sencilla, la estructura sobre la que se construye la calidad de vida es un sistema de tres niveles, en el que el país proporciona libertad para alcanzar lo que se necesita; la ciudad, lo que se quiere, y el individuo amplifica sus ambiciones sustentándose en ambos.

ENSAYANDO UNA ECUACIÓN:

Calidad de Vida = Libertad para Realizar lo que uno Necesita y lo que uno Quiere

Esta ecuación tiene tantas expresiones como personas el planeta. Es una ecuación personal con la cual cada individuo puede evaluar, corregir y proyectar los componentes que le permitan conseguir la calidad de vida que considere mejor.

Para nueve millones de habitantes en la ciudad de Lima habrá igual número de resultados diferentes. El reto para las ciudades está en extrapolar este criterio individual de calidad de vida deseada hacia uno de comunidad, capaz de maximizar los beneficios del esfuerzo puesto en la tarea y utilizar eficientemente los recursos para hacer la mayor cantidad de cambios de impacto.

Collage: E. Ch.



Los aspectos comunes al total de la población son la clave para guiar un modelo de gran impacto. Si, por ejemplo, la seguridad se encuentra entre las prioridades de todos los habitantes, lo más predecible es que al mejorar este aspecto en la comunidad, la calidad de vida en la mayoría de habitantes se vería incrementada.

Esta priorización de asuntos utilizando el mínimo común denominador es la base de la ecuación a nivel de comunidad, en la cual, el total del cambio percibido en términos de calidad de vida es igual a la suma de cada percepción individual de cambio.

Las prioridades que cada individuo clasifica como las que tendrán mayor impacto en su propia calidad de vida pueden ser usadas como factores con diferentes pesos para interpretar los cambios. Por citar un ejemplo, si el deseo de seguridad de un individuo es sumamente importante y al mismo tiempo sus deseos culturales son mínimos, la reducción en los niveles de crímenes sería más valorada y mejor recibida que la construcción de un nuevo teatro en la comunidad.

Para la ciudad de Lima, incrementar la calidad de vida para una población diversa con prioridades y deseos variables, y con un presupuesto finito, se convierte en un problema de optimización cuyo tema central se basa en cómo alcanzar la mayor mejora en la calidad de vida en términos de impacto neto y de número de personas afectadas por la introducción de recursos, sean estos tiempo, dinero y esfuerzo.

Collage: E. Ch.



De manera práctica, la ciudad de Lima, al igual que cualquier comunidad peruana, puede poner manos a la obra en la mejora de la calidad de vida de sus habitantes utilizando un modelo basado en el entendimiento de lo que cada individuo valora.

Para conseguir el mejor resultado, el primer paso es comprender los deseos individuales de los habitantes. A continuación, el estudio de casos exitosos debe desarrollarse paralelamente con la evaluación de la eficiencia de las potenciales iniciativas que incrementarían la calidad de vida, calculando la mejora neta sobre los recursos que podrían ser utilizados. La priorización basada en las anteriores tareas resulta en una estrategia de implementación que permite medir el éxito a través de revisiones periódicas.

En resumen, Lima tendrá la mejor calidad de vida del mundo para los limeños cuando entienda a plenitud lo que los limeños quieren y necesitan y sea capaz de proveerlo eficiente, regular y permanentemente.

Qué tanto me entiende mi ciudad

Para dar una opinión realista acerca de la calidad de vida en diferentes ciudades y compararlas con la ciudad de Lima, me propuse visitar además de Sídney, la ciudad en la que vivo, otra ciudad que estuviera clasificada entre las mejores del mundo. Explorando Toronto, una serie de preguntas emergieron con rapidez: ¿cuál de las tres es la mejor?, ¿cambiaría la vibrante ciudad que elegí para vivir por otra silenciosa y pacífica como esta?, ¿cómo clasificaría a la heterogénea Lima con relación a ambas?

Para mi sorpresa, un hecho se hizo sumamente claro. En el contexto de mis necesidades, Lima clasificará siempre entre las primeras en mi lista, debido a temas centrales que son de gran valor para mí: familia, relaciones personales, identificación cultural, comida, por nombrar algunas. Y el cambio de ciudad que hice hace varios años tiene sentido solo en el contexto en el que los temas de fondo, que considero fundamentales para mi desarrollo personal, se vieron comprometidos.

La gran revelación durante mis caminatas en Toronto fue el hecho de que la real evaluación de una ciudad solo se puede realizar a través de los ojos de sus habitantes. Es caminando en sus zapatos cuando uno puede entender la compleja interacción de las necesidades individuales para proveer soluciones reales que las satisfagan.

Desde esta perspectiva, más importante que evaluar la calidad de vida que la ciudad de Lima provee o compararla con otras ciudades del mundo es evaluar la capacidad que tiene para sintonizar e interpretar las necesidades y deseos individuales de sus habitantes. En resumen, Lima tendrá la mejor calidad de vida del mundo para los limeños cuando entienda a plenitud lo que los limeños quieren y necesitan y sea capaz de proveerlo eficientemente, regular y permanentemente.

Qué tanto entiende la ciudad de Lima a sus habitantes y cómo utiliza este entendimiento para elevar su calidad de vida es la pregunta que cada limeño debe hacerse y hacerle a su ciudad.

Referencias bibliográficas

- ¹ Mercer Consulting, Outsourcing, Investments. (2011). *2011 Quality of Living Worldwide City Rankings*. Recuperado de <<http://www.mercer.com/press-releases/quality-of-living-report-2011>>.
- ² Mercer Consulting, Outsourcing, Investments. (2011). *Location-Specific Premiums: Choosing the right methodology to match your needs*. Recuperado de <<http://www.imercer.com/uploads/common/pdfs/hardshipwhitepaper-2011.pdf>>.
- ³ Economist Intelligence Unit. (2011). *World's most liveable cities*. Recuperado de <http://www.economist.com/blogs/gulliver/2011/02/liveability_ranking>.
- ⁴ McDonough, William & Braungart, Michael. (2002). *Cradle to cradle: Remaking the way we make things*. Nueva York: Farrar, Straus & Giroux.